

**Un objetivo:
comprometer a
toda la comunidad
educativa en
mejorar la
calidad del centro.**

**Un instrumento,
IDEA: una red
para la
evaluación de
los centros.**

Una red para la evaluación de los centros

Alvaro Marchesi

Existe en España una escasa tradición en la evaluación de centros docentes. A pesar de que en los últimos diez años se ha destacado su importancia para mejorar la calidad de la educación, sigue habiendo importantes resistencias para llevarlo a la práctica. No es extraño que esto suceda. La evaluación supone conocer los puntos fuertes del trabajo educativo, pero también los débiles y las insuficiencias que existen en su funcionamiento. Bastantes profesores se muestran recelosos de procesos de evaluación que no sean sensibles a lo que significa enseñar, que es algo más que conseguir buenos rendimientos académicos en las distintas áreas curriculares.

¿Evaluación Interna o externa?

Habitualmente los centros realizan una evaluación de carácter interno. Los profesores, el equipo directivo o el consejo escolar analizan lo que sucede en el centro y acuerdan medidas para corregir los errores o resolver los problemas. Sin duda, este tipo de evaluación es el más positivo. Tiene solamente dos limitaciones: el riesgo de la subjetividad en las valoraciones realizadas y la falta de puntos de referencia para interpretar bien los de la realidad educativa. Por estas dos razones es muy necesario que la evaluación interna se complemente con evaluaciones externas más objetivas y más contextualizadas.

Sin embargo, no todas las evaluaciones externas que se realizan en los centros son positivas. Algunas son reduccionistas,



Archivo

porque analizan sólo una dimensión del proceso educativo y olvidan otras también importantes. Puede suceder que los padres estén satisfechos con el colegio pero no lo estén los alumnos o los profesores; o que los resultados de los alumnos sean buenos en determinadas áreas que se están evaluando, pero peores en otras que no se están teniendo en cuenta; o que la evaluación se oriente hacia los conceptos que el alumno está aprendiendo pero que olvide sus procedimientos de aprendizaje, sus estrategias de estudio, sus actitudes y sus valores. Otras evaluaciones intentan hacer públicos los resultados obtenidos y fomentan la comparación entre los centros olvidando la importancia del contexto social y cultural de los alumnos en la explicación de los resultados que se obtienen.

Cualidades de una buena evaluación externa

Estas limitaciones que presentan algunas evaluaciones deben ser superadas si lo que se pretende es impulsar una estrategia de cambio que ayude al centro a mejorar su funcionamiento. Una buena

evaluación externa debería tener las siguientes características.

1. **Amplia e integradora.** La evaluación debe de tener en cuenta todas las dimensiones relevantes en el proceso educativo: aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes de los alumnos, valoración de los padres y de los profesores, procesos de centro y de aula, opinión de los alumnos.
2. **Contextualizada.** La evaluación ha de contemplar la influencia del contexto sociocultural del centro y debe permitir que cada comunidad educativa analice sus resultados con la máxima información complementaria.
3. **Orientada a la mejora del centro.** El objetivo principal de la evaluación ha de ser colaborar con la comunidad educativa para conseguir un mejor funcionamiento del centro.
4. **Continuada.** Una evaluación que se realiza sólo durante un año no recoge habitualmente la situación del centro. Por el contrario, la evaluación que se realiza a lo largo del tiempo permite a cada centro comprobar su evolución y

el mayor o menor éxito de sus iniciativas de cambio.

5. **Confidencial.** Una evaluación que compare públicamente a unos centros con otros puede distorsionar el proceso de enseñanza. Por ello es mejor que sólo cada centro conozca sus propios resultados.

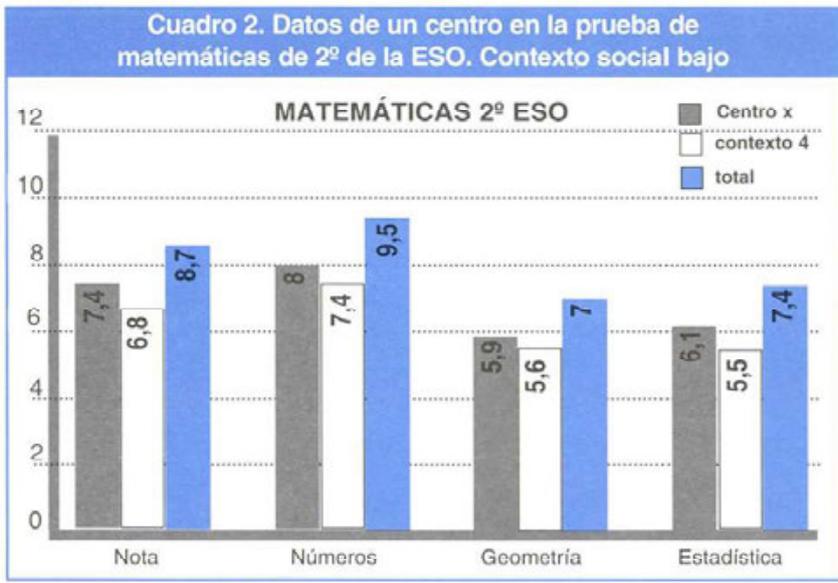
IDEA

Esas características son las que han orientado el proyecto de evaluación impulsado por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) creado por la Fundación Santa María. Su objetivo es crear una red de evaluación en la que participen los centros, tanto públicos como concertados y privados, de forma voluntaria. En este momento el número de centros incorporados a la red es de unos 140 en distintas comunidades autónomas. El Instituto ha diseñado un conjunto de pruebas que se aplican a los alumnos de determinados cursos de primaria y secundaria, así como varios cuestionarios para los profesores y los padres (véase cuadro 1).

Los datos que se obtienen se proporcionan a cada centro de forma confidencial, aunque comparándoles con la media obtenida por los centros de su mismo contexto sociocultural y con la media de la totalidad de los centros que participan en la red. Merece la pena detenerse en este punto porque puede parecer contradictorio: ¿cómo se pueden entregar datos confidenciales y al mismo tiempo comparativos con otros centros? Son confidenciales porque ningún centro conoce al resto de los centros que participan en la red de evaluación. Pero son comparativos porque cada centro recibe sus datos junto con la

Cuadro 1. Dimensiones que se evalúan en el proyecto de IDEA

1. **Contexto sociocultural**
2. **Resultados de los alumnos:**
 - a) **Áreas curriculares: (matemáticas, lengua, sociales, tecnología, etc.)**
 - b) **Estrategias de aprendizaje**
 - c) **Actitudes**
 - d) **Opinión sobre el centro**
3. **Procesos de centro**
4. **Procesos de aula**
5. **Opinión de los padres sobre el centro**



media obtenida por los centros de su mismo contexto sociocultural y por la totalidad de los centros.

Estas comparaciones constituyen uno de los aspectos más novedosos del programa de IDEA porque permite a cada centro conocer su situación teniendo en cuenta qué sucede en otros centros. Los cuadros 2 y 3 recogen los resultados de un centro en la prueba de matemáticas y las opiniones de los padres. Si el centro supiera solamente que sus alumnos han obtenido una nota media en "números" (una de las dimensiones de la prueba de matemáticas) de 8 puntos sobre 20 tal vez pensara que sus alumnos tienen un nivel aceptable. Si además se le proporcionara la información de la media de la totalidad de los centros, 9,5 puntos, su valoración sería negativa; pero si se le aporta también la media de los centros de su mismo contexto social, su comprensión sería más positiva

y más ajustada: es mejor que la de los centros de su contexto sociocultural pero inferior a la media global.

La información del cuadro 3 tiene las mismas características. Si el centro conoce que los padres valoran la atención que reciben o su participación en 79 y 51,3 puntos en una escala de 1 a 100, la interpretación puede ser más difícil e inexacta que si pueden compararla con las valoraciones que otros padres realizan sobre sus respectivos centros. Si se proporcionan más puntos de referencia, se abren más posibilidades para el análisis de los datos recibidos.

Año tras año, el centro puede comprobar los cambios que se producen comparándose no sólo con los demás centros sino también consigo mismo. Puede ver sus progresos y sus limitaciones y debe intentar explicarlos desde el conocimiento que tiene de su historia educativa. La evaluación externa que el proyecto IDEA proporciona no pretende suplantar a la autoevaluación de cada centro sino ofrecerle más información para que su evaluación interna sea más rica y rigurosa.

Una evaluación de estas características - amplia, contextualizada, confidencial y al servicio de la comunidad educativa- puede convertirse en un importante impulso para comprometer a toda la comunidad educativa en la vida del centro y conseguir mejorar su calidad. ■

Para saber más

Una mayor información sobre el proyecto de evaluación desarrollado por IDEA puede obtenerse llamando al: 91 709 12 20.

